

# El examen por el que China contiene la respiración - El País - 07/06/2016

Nueve millones de estudiantes hacen desde hoy la prueba de acceso a la Universidad. Miles de familias lo afrontan como la única vía de garantizarles una vida exitosa

## El examen por el que China contiene la respiración

XAVIER FONTEGLÓRIA, Pekín

Durante el último año, Wang Yueda se ha levantado cada día a las seis y media de la mañana y ha vuelto a casa pasadas las diez de la noche. Son más de doce horas diarias de estudio casi sin interrupción con el objetivo de obtener una puntuación lo suficientemente alta en la prueba de admisión a la Universidad, conocida como *gaokao*, que comienza hoy en China. Está en juego una preciada plaza para estudiar Economía y Finanzas en alguna universidad de primer nivel y el no defraudar a sus padres, que han puesto sobre sus hombros las esperanzas —y la presión— de toda la familia. "Yo quiero que vaya a la mejor universidad posible, pero esto depende de su preparación y su rendimiento", asegura su madre, de apellido Zhong, en un encuentro de padres y profesores en el Instituto de Tecnología de Pekín (BIT). "Los graduados procedentes de universidades famosas son distintos de los de las normales. Por ejemplo, los que salen de la Universidad de Tsinghua [una de las más prestigiosas] van varios pasos por delante de los otros cuando entran en el mercado laboral", dice.

La vida reciente de Wang, de 18 años, y de los más de nueve millones de estudiantes que se presentan a las pruebas se ha limitado a preparar el examen. "Después de practicar millones de veces día tras día, creo que todos dominamos el temario. Ahora el éxito o el fracaso dependen de la concentración y el aguante de cada uno. En este punto ya no es una competición de inteligencia, sino más física y psicológica", afirma. Sus palabras son más propias de alguien que se prepara para un duro combate que para una prueba escrita. Pero en el *gaokao* no basta con aprobar, hay que sacar la máxima puntuación posible. Un punto más o menos (el mínimo es cero y el máximo 750) puede diferenciarte entre decenas de miles de candidatos.

### Vitaminas y masajes

La importancia del examen es tal que varias ciudades se paralizan durante la prueba. En Pekín, las autoridades han enviado equipos para asegurar un "silencio absoluto" a 500 metros a la redonda de cualquier centro educativo. Los hoteles más cercanos están llenos y ofrecen paquetes especiales con suplementos vitamínicos, bebidas energéticas o chocolate. Zhang y su mujer, otros padres pendientes de si su hijo podrá estudiar Medicina, han reservado una habitación para su vástago y se encargan de que no le falte de nada: cuidan su dieta, masajes... China ha desarrollado todo un



Dos alumnas preparan la prueba en un colegio de Changsha. / REUTERS

Durante el último año, Wang ha dedicado al estudio 12 horas diarias

Expertos critican la presión y que el sistema se centre en memorizar temas

Pekín impone silencio en torno a los centros que realizan el ejercicio

sistema paralelo para preparar a los estudiantes, con escuelas privadas que son resolutivas pero muy polémicas por unos métodos más que cuestionables. La presión a la que se enfrentan los estudiantes —muchos hijos únicos, circunstancia que redobla los nervios— y el hecho de que todo el sistema educativo chino conduzca al aprendizaje de memoria para hacer un buen papel en este examen han suscitado las críticas de varios padres y expertos, que consideran que el modelo desincentiva la creatividad.

"No es el mejor método para evaluar a los candidatos a la Universidad, pero sí el que más se ajusta a la realidad china. Las demandas de los ciudadanos de que haya equidad e igualdad de oportunidades son muy altas. Un modelo con otros indicadores podría ser objeto de fraude", asegura Chen Zhiwen, director del portal educativo *eol.cn*, el mayor del país. La mayoría de los padres en la reunión del BIT coinciden en que es un sistema "bastante igualitario" en un país donde generalmente los contactos van por delante de la meritocracia. Es la única vía, dicen algunos, para que alguien del campo llegue a la élite.